

Los argentinos ¿desparasitamos poco a nuestras mascotas?

El notable aumento del número de perros y gatos como animales de compañía en los últimos años, coloca al Médico Veterinario en una destacada posición en la orientación de los propietarios, en cuanto al diagnóstico, tratamiento, control y **prevención** de las enfermedades de estos animales.

Los problemas causados por los helmintos gastrointestinales, pulmonares, cardíacos y por protozoarios en la actualidad son mucho más comprendidos debido al creciente conocimiento que hemos adquirido sobre sus sistemas biológicos.

Métodos de diagnóstico más sofisticados y no simplemente basados en la presencia o ausencia de huevos en la materia fecal, nos permiten identificar con mucho más precisión, la ocurrencia de los diversos tipos de parasitismo. En cuanto a la detección de parasitismo por análisis coproparasitológico sigue siendo fundamental para un adecuado diagnóstico como así también para realizar observaciones relativas a la condición clínica del paciente.

También un conocimiento multidisciplinario de la biología del parásito sobre el huésped, ayuda en mucho a detectar este problema.

Por ejemplo hoy sabemos que las hembras de los parásitos no producen huevos de manera constante, por la influencia de la inmunidad del huésped, de su dieta, su estado fisiológico y hasta mismo la estación del año, la producción de huevos así como el desarrollo de las larvas pueden ser parcial o completamente inhibidos por largos períodos de tiempo.

Todos estos esfuerzos por conocer mejor el desarrollo del parasitismo animal, intentan mejorar las condiciones de vida de las mascotas y principalmente de evitar el potencial zoonótico que muchas de estas enfermedades tienen.

Los veterinarios debemos, así como otros profesionales del área de la salud, en función de la emergencia de varias zoonosis, colocarnos en la primera línea de defensa de la Salud Pública. Para eso debemos utilizar nuestros conocimientos para desmistificar el desconocimiento y la superstición de la población en general en lo que se refiere al control de estas enfermedades.

Todo este conocimiento adquirido tendría un menor significado aún si no se hubiesen desarrollado mejores tratamientos para combatir estas



MV Fernando Doti
Director técnico de Ruminal

enfermedades. Estudios sobre farmacodinamia y farmacocinética de varias drogas permitieron desarrollar compuestos altamente eficaces y de fácil administración contra los principales endoparásitos de los animales domésticos.

En la actualidad una de nuestras principales estrategias de tratamiento y control del parasitismo es una asociación de principios activos, que confieren al producto un espectro de acción más amplio para que pueda ser utilizado en una gran diversidad de situaciones.

Triplex y Endogard, antiparasitarios para perros desarrollado por Ruminál y Virbac respectivamente, contienen una asociación sinérgica y complementaria de Mebendazol, y pamoato de Pirantel y Praziquantel en el caso del Triplex y Febantel, pamoato de Pirantel, Praziquantel e Ivermectina en el caso de Endogard que le confiere el mas amplio espectro de acción actualmente disponible contra los principales endoparásitos de los caninos.

En próximas entregas vamos a hacer una revisión sobre la farmacodinamia y farmacocinética de los principios activos utilizados y presentaremos resúmenes de los principales trabajos de eficacia controlada, de ambos productos.

¿Cómo desparasitamos en nuestro país, comparado con otros?

Un estudio realizado hace ya casi una década, determinaba que en nuestro país se desparasitaba con menor frecuencia, que en países como Brasil y Estados Unidos.

El promedio de desparasitación anual en Argentina, arroja cifras de un promedio desparasitación 1,2 veces año, mientras que en Brasil es de 1,8 veces y en USA de 3 veces por año. Suponemos que hoy esa brecha puede haber aumentado, al menos contra Brasil debido al extraordinario crecimiento del mercado de mascotas en los últimos cinco años en ese país.

Por otra parte la relación de facturación en dólares, en Brasil y USA, comparativa entre ectoparasiticidas y endoparasiticidas cercana al 1,5 / 1, es decir por cada dólar y medio que se factura de productos ectoparasiticidas, se factura un dólar de endoparasiticidas. Si tenemos en cuenta que en Brasil y gran parte de Norteamérica las temperaturas promedio anuales, son más altas que en Argentina esto nos llevaría a suponer condiciones ambientales más propensas para el desarrollo de pulgas, garrapatas y ectoparásitos en general. En Europa con climas más templados y frios, las estadísticas comparativas arrojan relaciones de 1/1 entre ecto y endoparasiticidas.

En Argentina, el mercado de ectoparasiticidas para pequeños animales es 10 veces mayor que el mercado de endoparasiticidas. Si leyó bien, diez veces mayor.

¿Cuáles podrían ser las causas de esta enorme diferencia?

- **El desarrollo del mercado de pipetas ectoparasiticidas, con publicidad masiva dirigida al público**
- **El desconocimiento por parte de los dueños de las mascotas sobre la importancia de los parásitos internos en el animal**
- **El desconocimiento de las posibles consecuencias o el potencial zoonótico que amenaza a los humanos sobretodo niños que conviven con mascotas y sus parásitos internos**
- **El preconcepción de los dueños de mascotas, asemejando la relación parásitos/humanos, donde estos afectan mayoritariamente a los niños y en menor proporción a los adultos, es transpolado a los perros, con lo cual desconocen la necesidad de desparasitar a los perros adultos**
- **La escasa o nula comunicación del veterinario sobre la problemática que acarrear los parásitos en los perros, gatos y sus dueños.**
- **La sobreprotección del cachorro y la desatención del perro adulto.**

Podríamos escribir una numerosísima lista de causas y efectos, responsables de la baja frecuencia de desparasitación de caninos en Argentina. Pensar que cada 10 pipetas antipulgas que se utilizan, solo vendemos 1 tratamiento antiparasitario, es una señal de alarma para la profesión. Algo estaremos haciendo mal.

¿Cuál es mi opinión?

Hace un par meses atrás, dí una charla de capacitación sobre *“Actualización en Antiparasitarios y su correcto uso en perros y gatos”* a un grupo de 15 colegas que trabajan todos en distintos turnos, de el mismo hospital veterinario.

Comencé pidiendo a cada uno de los participantes, que escribiera en una hoja cual era, a su criterio, un correcto plan de parasitación para el cachorro, el perro adulto y el geronte. De alguna manera les estaba preguntando ¿Qué plan de desparasitación recomendás a tus pacientes?

Cada uno escribió convencido que su plan era el correcto o el que más se acercaba al plan ideal de desparasitación. Incluyendo mi plan de tratamiento, sumamos 16 papelitos.

Transcribí en una pizarra el contenido de los 16 papelitos y el grupo estalló en carcajadas al comprobar que los protocolos terapéuticos de desparasitación de 16 colegas, no coincidían en lo más mínimo.

Entre todos fuimos analizando algunos los errores conceptuales en que habíamos incurrido, también los preconceptos que llevamos muy arraigados. En algunos casos, se arrastraban errores conceptuales del período universitario, sumado a mensajes confusos y muy pocas veces acertado de los laboratorios veterinarios y todo eso, condimentados con un toque particular de mitos propios y ajenos que ha manera de secretos característicos de las recetas de cocina, agregábamos como expertos gourmet a nuestra salsa de protocolos de desparasitación de un canino o felino.

No quisiera aburrirlos con las innumerables variables que se podían armar con 16 protocolos distintos, pero a manera de resumen, algunos recomendaban administrar un atiparasitario de una sola toma, durante tres días seguidos, otros daban una sola toma pero repetían a los 15 días. Unos cuantos recomendaban desparasitaban a los adultos una vez al año y otros hasta 10 veces por año. Unos daban media dosis dos días seguidos y otros dosis enteras durante 3 días consecutivos.

Interesante discusión se generó, con uno de los colegas que no estaba de acuerdo con mi criterio de desparasitar con Fenbendazol suspensión a los 15 días de vida con repeticiones cada 15 días hasta los tres meses, ya que consideraba que empezaba los tratamientos muy temprano basandose en los prospectos de los productos que aconsejaban comenzar más tarde. Le conté mi experiencia como veterinario criador y como asesor de criaderos, donde vemos los cachorros desde el primer día de vida comparado con su experiencia como clínico donde comienza a ver a los cachorros a partir de los 42 a 45 días.

La primer conclusión irrefutable que sacamos fue que, 15 veterinarios que trabajan bajo el mismo techo tienen 15 opiniones distintas de cómo desparasitar a un cachorro, un adulto y un geronte ¿que mensaje se le estaba transmitiendo a los dueños de las mascotas? Una persona que asiste tres veces para completar un plan de vacunación si en cada oportunidad era atendido por un colega diferente, recibía tres mensajes distintos de cómo desparasitar a su perro:

.....Un perro adulto debe ser desparasitado 1 vez al año...

... ¿Quién le dijo eso? Un perro adulto debe desparasitarse como mínimo 6 veces al año...

Pongamonos por un momento en el lugar del dueño de la mascota.

¿Cual de las dos recomendaciones elijo?

¿Cuál es el veterinario que me está diciendo lo correcto? ¿Alguno de los dos debe estar equivocado?

Despues de este tonto ejemplo, que les aseguro, he encontrado desde hace ya muchos años, en cada rincón de nuestro querido país, si no sabemos o no estamos seguros de lo que queremos comunicar, nunca lograremos convencer a quien nos escucha. ***Y si los veterinarios no nos ponemos de acuerdo en algunos puntos básicos, con las lógicas diferencias de criterio, corremos el serio riesgo de perder credibilidad.***

Que grado de credibilidad generamos en los dueños de las mascotas cuando el antiparasitario interno lo expende el vendedor del mostrador, a quien le transmitimos más de 100 veces lo que debe decir porque 99 veces, lo olvidó o se equivocó. Convengamos que salvo excepciones, los vendedores de mostrador de las veterinarias, no son técnicos de las ciencias biológicas ni de las técnicas profesionales de venta.

Luego de leer esta nota seguramente existirán más de 1000 opiniones diferentes. Tantas como colegas la lean. Pero tal vez nos haga reflexionar sobre nuestro propio protocolo de desparasitación y fundamentalmente repensar nuestro rol como comunicadores sobre la prevención de enfermedades en las mascotas. ¿Seremos realmente convincentes para comunicar la imperiosa necesidad de desparasitar a los perros y gatos? Si les interesa, les puedo pasar mi plan de desparasitación, se los puedo justificar.

TRIPLEX

ANTIPARASITARIO INTERNO DE UNA SOLA TOMA PARA COMBATIR NEMATODES y CESTODES EN CANINOS Y FELINOS

Composición:

Cada comprimido contiene:
Mebendazol 200mg
Pamoato de Pirantel 150 mg
Praziquantel 50 mg.

Indicaciones: Tratamiento de parasitosis internas ocasionadas por nematodos y cestodos. Actúa contra los siguientes parásitos: Nematodos: *Toxocara canis*, *Toxascaris leonina*, *Ancylostoma caninum*, *Uncinaria stenocephala*, *Trichuris vulpis*.
Cestodos: *Dipylidium caninum*, *Echinococcus granulosus*.

Administración y Dosis: 1 comp cada 10kg de peso en una sola toma.

Precauciones y Advertencias: No administrar a cachorros menores de 30 días.

Presentación: Cajas conteniendo 25 sobres de 2 comprimidos cada uno.



**SOLICITE A DISTRIBUIDOR O AL PROMOTOR RUMINAL DE SU ZONA
O BIEN TELEFONICAMENTE AL 011-4730-1750/ 4760 1995 O POR
MAIL A: ventas@ruminal.com.ar**